

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes, una peseta.—Provincias trimestre, cinco.—Extranjero: Portu- gal, ocho pesetas trimestre; demás puntos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trimes- tre, diez.—Filipinas, trimestre, quince.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

Teléf. 1.011

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCES

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Corresponsal en París para anuncios y suscripciones: La Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 41. Director M. Loreto.—Anuncios correspondien- cia en España al Administrador.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición

Buen chasco se van a llevar

Los que vienen vaticinando disidencias y hasta rupturas definitivas entre las individualidades importantes del partido conservador para cuando se abran las Cortes, y fundan en tales divisiones sus esperanzas de mando, van a quedar chasqueados cuando vean lo que en definitiva habrá de suceder el día en que funcione el Parlamento.

No hay, por lo pronto, ni ha habido entre los miembros del partido conservador, ninguna disidencia en materia de principios, sino una divergencia en cuanto a procedimientos administrativos, y ha sido sobradamente explicada, y que ha producido la última crisis; y aun conservando cada cual fe en su propio criterio, y aun temiendo, como es natural, que cada cual tenga deseo de defender su opinión, no es este un asunto de esos que pueden ocasionar un cisma en un partido como el conservador, que siempre ha blasonado de su amor a la disciplina y de respetar al ilustre hombre público que ocupa la jefatura del mismo con tanta autoridad y tantos prestigios.

Puede haber y hay, en efecto, en el partido conservador, quien tenga opiniones distintas de las del Gobierno en asuntos administrativos, y puede haber descontentos y hasta agravios, pues todas estas divergencias y todos estos agravios son cosas pequeñas y sin importancia, y no merecen la pena de pensar en ellas ante la necesidad imperiosa que para el país, para la Monarquía y para el mismo partido existe, de que todos los conservadores permanezcan unidos y compactos, en frente del enemigo común, prestando incondicional apoyo al Sr. Cánovas del Castillo, de cuyo patriotismo y de cuya alteza de miras nadie puede dudar.

En todos los partidos y en todas las agrupaciones políticas han pasado cosas parecidas, y el Sr. Sagasta es buen testigo de lo que afirmamos, si no ha olvidado la multitud de disgustos que entre sus amigos se produjeron, no por cuestiones pequeñas de procedimiento, sino por asuntos de principios en materias de vital interés para el país.

Hay, pues, y habrá en las mayorías, pésele a quien le pese, unión y disciplina, y con esto bien puede el partido conservador afrontar las dificultades parlamentarias que han de presentarse otros partidos, que aparentan ahora cohesión, hallándose, sin embargo, trabajados por irreconciliables y contradictorias tendencias.

No habrá, pues, en los próximos debates parlamentarios nada de lo que esperan los opositoristas.

Buen chasco se van a llevar.

Pequeñeces

La Iberia publica anoche a la cabeza de su periódico el siguiente anuncio, dirigido a los Senadores y Diputados del partido liberal:

«El Sr. Sagasta les invita a que concurran el domingo próximo a las tres de la tarde a la sala de presupuestos del Senado.»

A la sala de presupuestos, ¿eh? ¿Y no podía ser en otra sala?

Lo decimos porque la gente murmura y dice que los fusionistas siempre tiran al presupuesto.

El Correo se encuentra con que ha subido la Bolsa, y aplicando el asca a su sardina, escribe:

«Eso se debe a la presunta llegada de los fusionistas al poder.»

En ese caso subiría para que no la cogiesen ellos.

Algunos fusionistas se han esperanzado mucho con la visita del Sr. Sagasta al Palacio.

—Don Práxedes ha salido pensativo—decían unos.

—Don Práxedes está preocupado—decían otros.

—Se rasea la barba con más frecuencia, y al encontrarse a D. Trinitario Ruiz Capdepón le ha dicho:

—Adiós, Trini.

Toda esta efervescencia se convirtió, al fin, en agua de cerrejas.

Don Práxedes echó un jarro de agua fría sobre las ternas frentes de los Sres. León y Castillo y Xiquena, que funcionaban ayer de ardientes manifestantes en la calle de Alcalá.

Y en vez de abrir el alma a la esperanza, ¡oh incautos fusionistas! abrieron el paraguas.

También los republicanos pensaban que el tributo de simpatía sentido por el pueblo de Madrid al señor Marqués de Cubas habría de promover un cataclismo, trayendo en ruido torbellino (como diría el Sr. Llano, D. Pensi) al insigne desterrado D. Manuel Ruiz, conocido ordinariamente por Zorrilla.

Algunos decían que el Gobierno temblaba temeroso del triunfo de la matrona del gorró trigio.

Y al final de la jornada todo el mundo emudeció, y hasta don Pensi exclamó: —Aquí no ha pasado nada.

Dice La Justicia: «Todo es paz en el seno de los conservadores. El jefe sabe que el partido le sigue.»

Es verdad. ¡Y cómo lo sentirán las oposiciones! Eso de tener que decir la verdad, a La Justicia le resulta muy duro.

La Exposición Internacional

DE BELLAS ARTES

XX.

Llegó la adjudicación de premios, y cual el otoño arranca la última hoja que tiembla en las ramas del árbol, así el Jurado de la Exposición me arrancó la última ilusión que con respecto a la justicia de sus fallos conservaba.

Lo hecho por el Jurado, en mi modesto pensar, entiendo que ha sido un verdadero atentado a la opinión pública, pues no hay más que pulsar a ésta para ver la enérgica protesta que máxime levanta, convirtiéndose en severo fiscal que acusa con dureza lo hecho por el Jurado de calificación de la primera Exposición internacional de Bellas Artes que se celebra en España; y entiendo que, por más que el augusto tribunal de la opinión pública carezca de medios coercitivos materiales para hacer sufrir sus fallos, todo aquel que por ella se ve acusado está en el imprescindible deber moral de apelar a la defensa y por su propia estimación buscar la absolución, explicando y razonando sus actos.

En el caso presente y en el punto concreto de la capacidad artística demostrada por el Jurado y la equidad que ha presidido sus actos de calificación, sería de desear que en nombre de la vindicta pública echase sobre sus hombros la pesada carga de la censura el crítico de más recta conciencia y de más conocimientos de España, D. Federico Balart, y que el Jurado, si todo él es solidario de lo hecho, con razones que nos convenzan a los profanos, bien por los dos competentes críticos y literatos que tiene en su seno, o bien por separado si alguno tuvo opiniones independientes y a la altura de su competencia artística, muestren a la opinión que está equivocada por las razones que hayan tenido para la selección de las obras premiadas.

Desconozco casi en absoluto a cuantas dignas personas forman el Jurado, pero los nombres y obras de algunos puedo decir que casi me son familiares, y por lo mismo se me hace duro y casi imposible el creer que personalidades artísticas de tanta fuerza como en él existen, hayan podido dar su conformidad a ciertas adjudicaciones de premios, cuando ellos han sufrido en otros tiempos, y seguramente habrán lamentado, los fallos dados por anteriores Jurados, que sus mismas conciencias tal vez tacharían de poco equitativas.

Tan larga es la lista de premios, que si fuera a analizar y hacer un estudio razonado y comparativo de las obras premiadas en cualquiera de las categorías de los premios, con las que están en la superior ó inferior inmediata, ó con las que no lo han sido, necesitaría escribir una interminable serie de artículos; pero como no dispongo del suficiente tiempo para ello, ni es ese mi ánimo, al concretar algo los cargos de esta adjudicación, que más que tal parece el resultado de una lotería casera, y como de lo malo basta para muestra con un botón, trataré sólo de las primeras medallas.

Debian haber sido éstas, según mi incompetente opinión, tres en justicia estricta: la primera, para «Flevis super illam», de D. Enrique Simonet; la segunda, para «Otra Margarita», ó el «Día feliz», me es lo mismo, del Sr. Sorolla Bastida; la tercera, para «El milagro de Santa Casilda», de D. José Nogales; y aun hubiera podido haber la cuarta, no por el lienzo, «Cisneros», fundador del hospital santuario de la Caridad de Illescas, sino sirviendo este sólo como pretexto para rendir un tributo a trabajos anteriores y al nombre justamente adquirido de D. Alejandro Ferrant, y ni una más, aun cuando esto sea muy sensible.

Descartadas estas cuatro obras de las que ya me he ocupado, voy a tratar de demostrar que los restantes lienzos premiados con primeras medallas no cabían, ni caben, dentro de tal recompensa; pues, de con justicia merecerla éstos, los cuatro primeramente citados, y en especial los de los Sres. Simonet y Sorolla, era preciso, por la júpense distancia que los separa de todos los demás, que hubieran sido premiados con medallas de honor.

Empezaré por «El derecho de asilo». Prescindiendo de que para hallar la nota dramática exagerada, su autor haya olvidado que, en los tiempos que su cuadro representa y aun en los muy inmediatos a nosotros, el derecho de asilo era tan conocido de todos, que nadie se molestaba en tratar de violarlo, y sólo tocar algunos de los defectos de que como trozo de pintura adolece.

En primer término, la luz que rueda por los brazos del reo (figura altamente repulsiva), la que ilumina el niño de la mujer que grita al verdugo, y casi toda la que ilumina las cabezas y figuras principales, es fuerte y se ve que es la propia del estudio, lo cual hace que no esté en relación con la de un día nublado y de nieve, que es la general del cuadro, dando por resultado que, no existiendo la valoración de las tonalidades, el cuadro sea falso.

Esta falta de relación de los tonos y el poco arte en su elección; resalta aún más con los tonos de mal gusto; verde, de la ropa del reo rojo, del verdugo, y morado, de la figura que está a su lado.

Toda la obra acusa falta de estudio de aquellos efectos en el natural, y una prueba de ello es la inverosímil luz verde del farol que alumbraba a Jesús crucificado, pues el tono de la luz sobre el fondo gris del cielo, que es el tono más general del cuadro, resulta siempre muy caliente.

En el cuadro se notan, además, trozos muy desigualmente iluminados, siendo mayor ó menor la intensidad de la luz sin causas que lo expliquen; y en cuanto al fondo, que resulta falso, sólo puede ser aceptado como un bueño para un telón de teatro.

«Una huelga», ya dije al hablar de ella que era una frase muy bien dicha, y nada más; pero, por lo visto, el Jurado cogió con la novedad del marco, y hoy me obliga a decir cuatro palabras más acerca de la «Huelga» del Sr. Cutanda.

En este lienzo no hay nada razonado ni acabado; falta estudio, existen gravísimas incorrecciones de dibujo, y sólo puede ser calificado como un cuadro bien preparado por un artista de talento que, al tratar de pintar, hubiera quitado aquellos vicios tan desdibujados, tan raquíticos, tan feos y tan innecesarios, donde están como inocentes.

«Cornelia», de D. José Garnelo. Cuando veo despacio esta obra, primer envío de pensionado, y contemplo el lienzo grande lleno de pretensiones y de solicitudes para la primera medalla, «Primeros homenajes a Colón, etc.», del mismo autor, y hago consideraciones acerca del silencio mortal que rodea al «Colón», no puedo por menos de pensar que el Jurado, por consideraciones que respeto, ha tomado por pretexto a «Cornelia» para dar una primera medalla al Sr. Garnelo, y lamento la triste derrota sufrida por este artista.

El cuadro grande ya dije que era bastante menos que mediano, y «Cornelia» que era un lienzo adocenado.

«Cornelia» es conocida de todos los aficionados, y cuando se expuso, con los demás envíos de los otros pensionados en Roma, fué juzgada muy por debajo de éstos.

Aquel fallo lo dimos dos docenas de indoctos, y hoy nos dice el Jurado: su autor ha retrocedido en «Primeros homenajes a Colón», ha perdido mucho terreno; y aun cuando «Cornelia» ni mata ni espanta, le damos primera medalla porque este artista va hacia atrás; lo siento por él, pues de hacer caso al Jurado, debe colgar los pinceles y a la otra Exposición mandar los primeros dibujos que hizo en la Academia, y de seguro que le dan la medalla de honor.

Cornelia tiene una cabeza bastante fea, y su apostura y ropas resultan del género académico, pero del académico malo. Los hijos de Cornelia, el mayor especialmente, está algún tanto desdibujado, y más de un tanto de cintura abajo, pues la pierna izquierda es deforme, resultando excesivamente corta.

En cuanto a los detalles del lienzo, colocados acá y allá tapando huecos, son amanerados y de mal gusto, como se ve en la rosa sobre la falda, en el paño de detrás del sillón, etc.

En cuanto a la indumentaria, las costumbres romanas salen maltratadas: aquella ropa de graco grande, cayéndose sin ceirse y sujeta sin estarlo, por aquellas correas, solo demuestra que el tal graco era un adán y que su mamá, en vez de estarles haciendo cursis juegos de manos, debía enseñarles a vestirse con más corrección y decencia. En cuanto a los pies de este joven graco, ni que hubiera sido descendiente de uno de los astures de la fuente de Pontejos. Por último, «Cornelia» es dudosa en la pintura y en el dibujo.

De «La cuna vacía» dije que más que nadie lamentaba la tendencia exagerada por que marcha el Sr. Menéndez Pidal; pero el Jurado cree lo contrario. Siga este artista por ese camino, y de seguro que ya nunca lo volvemos a ver si no es entre tinieblas, con lo cual nosotros perderemos un artista que prometía hacer dos años, y los Jurados ganarán un enemigo menos en el mercado.

«La visita del Hospital». No quiero volver a ocuparme de ella. Yo Jurado, no le voto la primera medalla.

«Costa de Normandía», marina, es muy hermosa de entonación; desde el primer día me ha gustado, aun cuando sus olas tienen poca agua. Tal vez esto sea debido a la factura.

«Carta de Normandía» me parece pequeña para que en ella quepa bien una primera medalla.

La crisis francesa

(POR TELÉGRAFO)

París 2.—Se asegura que la comisión parlamentaria informadora que entiende en el asunto Panamá, dará por terminados sus trabajos de mañana a pasado. Si esto sucede así, el Sr. Brisson aprovechará la reacción y calma que semejante caso ha de producir en todos los ánimos, para lograr constituir el Gabinete, creyéndose que no le será posible antes de dos ó tres días.

París 2.—Continúa la crisis ministerial. El Sr. Brisson ha conferenciado hoy de nuevo con varios hombres políticos.

El Sr. Brisson desea formar un Gabinete de conciliación republicana; pero son tales las dificultades con que tropieza que, hasta ahora, sólo puede contar con elementos para un Ministerio radical homogéneo.

Si se presentase en las Cámaras un Gabinete de estas condiciones, estaría expuesto a sucumbir en la primera cuestión política que se propusiera.

París 2.—Urgente.—El Sr. Brisson acaba de dirigir una carta a la Agencia Havas, anunciando que renuncia a formar Gabinete.

Añade que tenía el propósito de formar un Ministerio con el concurso de todas las fracciones del partido republicano; pero que la negativa de Casimiro Perier de entrar en la combinación y la oposición de Bourgeois de aceptar el Ministerio del Interior, le deciden a declinar el encargo que le confió el Presidente de la República, y ruega a la Agencia que transmita estas declaraciones a la prensa.

Se asegura que el Sr. Carnot va a consultar de nuevo con los Presidentes de las Cámaras.

París 2 (5 t).—(Urgente).—Casimiro Perier ha sido encargado por el Presidente de la República de la formación de nuevo Gabinete.—Fabra.

Lo del Panamá

El escándalo que esta cuestión ha producido es tan grande, que no ha podido menos de trascender a toda Europa. En la Cámara austríaca surgió en la sesión del miércoles último un incidente, con motivo de algunas frases en extremo violentas del Diputado Gessmann, que felicitó irónicamente a uno de sus compañeros de ser partidario de la República de Panamá, añadiendo que, por su parte, prefería el absolutismo a una República de pillos y ladrones.

En medio del ruido que reinaba en el salón, estas palabras no pudieron ser oídas por todos. El Presidente, Sr. Smolka, que cuenta ochenta y dos años, no se enteró de ellas, hasta que le llamó la atención un Diputado. Entonces llamó al orden a Gessmann, censurándole por haber insultado a una nación con la que sostiene amistosas relaciones Austria-Hungría. Con estas palabras del Presidente, que fueron muy aplaudidas, quedó terminada la cuestión.

La autopsia del cadáver de Reinach será llevada a cabo por los médicos Brouardel y Bordas. La familia del Barón se halla tan necesitada, que le es preciso pedir socorros al Estado.

La prensa de París publica la protesta que los Abogados defensores de los procesados por el asunto de Panamá han dirigido al Procurador general de la República.

Hacen constar en ella que la promesa hecha por los Ministros dimisionarios del Interior y de Justicia, de comunicar a la Comisión parlamentaria una copia auténtica de todas las piezas del proceso de Panamá, constituye una violación flagrante del secreto del sumario y un ataque a la libertad de la defensa, respetada hasta ahora en Francia.

Esta protesta de los Abogados tiene tanta mayor importancia, cuanto que refleja la opinión de la magistratura y del foro.

Las exigencias de la Comisión y las tentativas para convertirla en un nuevo comité de salvación pública, la han colocado enfrente del poder judicial, cuya independencia resulta menoscabada por aquella.

El Imparcial publicó ayer un telegrama con la siguiente lista de los periódicos que cobraron dinero por defender la empresa del canal:

Le Petit Journal cobró 300.000 francos, Le Matin 50.000 y su Director 8.000, Le Gaulois 150.000 y su Director 30.000, Le Radical 10.000 y sus administradores otros 100.000, Le Figaro 500.000 y su Director y sus dos administradores 10.000 cada uno, Le Journal des Débats 40.000, los Directores de Le Temps 24.000, L'Evenement 4.000 y Paris 80.000.

Las cuotas van descendiendo gradualmente hasta el extremo de que algunas revistas de Agricultura recibieron 50 francos y una de Piscicultura 20. Estas cortas cantidades serían el precio de reclamos ó anuncios.

(POR TELEGRAMA)

París 2.—Sobre la cuestión relativa a la Sociedad de Panamá, circulan diversas versiones.

La más verosímil es la de que se trata ahora de dar por terminada la información parlamentaria, y de continuar activamente el asunto ante los Tribunales de justicia.

Al efecto, el Fiscal del Supremo, Sr. Quesnay de Beaupaire, sería reemplazado por el señor Fouchon, Consejero del Tribunal Supremo, persona de principios muy austeros, y Secretario que fué del Sr. Brisson en el Ministerio de Justicia.

París 2.—La Comisión parlamentaria informadora en la cuestión del Panamá ha dado audiencia a varios Diputados, miembros que fueron en 1888 de la Comisión que examinó el proyecto de obligaciones con premio. Estos declararon que solamente M. Leroy, opuesto en un principio al proyecto, votó después en favor del mismo, lo que le constituyó una mayoría favorable.

Un miembro de dicha Comisión declaró, asimismo, que un empleado de la Compañía le ofreció cien mil, y por último, quinientos mil francos, porque votase en favor del proyecto.

El periodista que en La Palabra Libre publicó los artículos «Bajo el Panamá» ha sido oído por la Comisión informadora, sosteniendo su firme convicción de que la Compañía del Panamá era la instigadora de la actual campaña periodística, y añadió que en 1888, siendo él empleado de la Compañía, tuvo el encargo de ofrecer dinero a los Diputados que votasen en favor del proyecto de emisión de obligaciones del Panamá, y que ningún Diputado respondió a sus gestiones.—Fabra.

Nuestros telegramas

Reunión en el Canadá.

Londres 2.—Las noticias de Montreal (Canadá) dicen que se ha celebrado allí una reunión a la cual asistieron 5.000 canadienses.

Añaden que después de pronunciarse muchos discursos, se procedió a la votación de las conclusiones propuestas por los oradores, y el resultado del escrutinio fué el siguiente:

En favor de la independencia del Canadá, 1.614 votos; en pro de la anexión a los Estados Unidos, 992; por la continuación del statu quo, 864, y por la federación imperial, 27.

Ablocución del Papa.

París 2.—Los periódicos italianos dicen que Su Santidad pronunciará el día 23 del actual, con motivo de la recepción del Saero Colegio, una ablocución muy importante bajo el punto de vista político.

Monseñor Cretoni.

Roma 2.—En los círculos católicos se da como seguro el nombramiento de Monseñor Cretoni para la Nunciatura de Madrid.

Huelguistas en rebelión.

Lieja 2.—Los huelguistas de la canoa carbonifera de Horloz, Municipio de Tilleur, trataron de hacer ayer una imponente manifestación. Las autoridades les intimaron para que se dispersasen; pero negándose a ello, la policía y gendarmería dieron algunas cargas, viéndose obligados además a hacer algunos disparos.

Han resultado un minero muerto y una mujer y dos jóvenes mineros heridos. Se cree que la huelga se generalice en el día de hoy.

El Papa y las cuestiones europeas.

Londres 2.—The Daily Chronicle dice hoy que en la entrevista celebrada por el Gran Duque Sergio de Rusia con el Papa, éste le expresó su vivo deseo de que por medio de una conferencia europea, quedasen de una vez resueltas y ultimadas para siempre las cuestiones de Alsacia y Lorena, Bulgaria y desarme general.

Honras por el Cardenal Lavignerie.

Bruselas 2.—La Junta directiva de la Sociedad Antiesclavista de Bruselas, ha acordado celebrar el 15 del corriente solemnes honras fúnebres, en la iglesia de Santa Gudula, en sufragio del alma del Cardenal monseñor Lavignerie.

Los asesinatos en el Congo.

Bruselas 2.—Se ha recibido un despacho del Gobernador del Estado del Congo, en el cual no se hace mención alguna sobre la noticia de haber sido asesinados los individuos de las expediciones antiesclavistas mandadas por Jacques y Bia.

Se tienen esperanzas de que la noticia no resulte cierta.

La prensa alemana y la ley militar.

París 2.—Llamán la atención los artículos de la prensa militar alemana dando a entender que Francia tiene ahora una superioridad de fuerzas sobre Alemania y que, por lo tanto, urge que esta potencia proceda a la reorganización de su ejército, sobre todo cuando son de prever graves é inmediatos acontecimientos.

Un rico agonizando.

Nueva York 2.—El norteamericano Jay Gould, uno de los hombres más ricos del mundo, está gravísimo, según anuncian hoy todos los periódicos de Nueva York.

Huelga en Bélgica.

Bruselas 2.—Durante la noche última no se ha turbado el orden en las minas de Tilleur.

Ningún obrero quiere trabajar. La huelga amenaza tomar proporciones alarmantes.—Fabra.

Ayuntamiento

Por la mañana.

Cerca de las once y media de la mañana de ayer, empezó en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Gobernador civil de la provincia, sesión extraordinaria para dar posesión de su cargo al nuevo Alcalde, señor Conde de Peñarver.

Después de aprobada el acta, fueron nombrados los Sres. Rincón, Sánchez, Cabeza y Díez Argüelles para que con el Secretario, Sr. T.ª bernillas, y los maceros, acompañaran al Alcalde a su entrada en el salón.

Una vez en él, tomó asiento a la derecha del señor Gobernador, quien pronunció estas ó parecidas frases:

«Señores Concejales: Creo de mi deber, en este momento, decir algunas palabras sobre la personalidad del señor Conde de Peñarver.

El nuevo Alcalde ha sido Concejal de este Ayuntamiento, Teniente alcalde durante algún tiempo, y persona de significación en el partido en que milita.

Por tanto, creo yo que con la experiencia que de la administración municipal tiene, por los diversos cargos y comisiones en que ha demostrado sus excepcionales aptitudes, desempeñará la Alcaldía de Madrid con el interés y esmerado tacto que tan importante cargo entraña.

Yo espero del Conde de Peñarver que al verse asociado a las personas que constituyen esta Corporación, y con la ayuda de todos los Concejales, tendrá el placer de realizar los fines que el pueblo de Madrid espera de su nuevo Alcalde.»

Acto seguido, el señor Conde de Peña Ramiro entregó al señor Conde de Peñarver las insignias de su cargo, y salió del salón acompañado de la anterior comisión.

Seguidamente, el señor Alcalde usó de la palabra, pronunciando un corto discurso, del cual entresacamos los párrafos siguientes:

«Señores Concejales: Al tomar posesión de este alto puesto en que inmerecidamente me siento por la bondad de S. M. la Reina y con la confianza del Gobierno, no debo ocultaros los sentimientos tan agradables que me embargan y la satisfacción de que me encuentro poseído al hallarme entre vosotros; pero la preocupa-

ción honda por las dificultades del cargo, se ven hoy agravadas por las circunstancias en que vengo á desempeñarlo.

Recuerdo que no hace aún año y medio tenía la honra de sentarme ante vosotros; recuerdo asimismo con complacencia las pruebas de afecto que os merecí siempre, y que no habrán de faltarme en la ocasión presente.

¿Pero en qué momento vengo á tomar posesión de este puesto? La opinión pública repite sus clamores contra esta Corporación con motivos justificados, si se quiere, y en la medida que los más exigentes pretendían pudiera ser que, aunque en pequeña parte, la justificación fuese probada, si bien resultarían seguramente las censuras agigantadas por los enconos.

El tiempo y los procedimientos darán la razón á quien la tenga, limitándome sólo á manifestar que por necesidad han de pasar sobre mí estas circunstancias, tanto más agravadas viniendo á reemplazar á una persona á quien la opinión ha señalado con la distinción de todo lo que constituye el galardón más preciado para un caballero, y que yo me complazo en reconocer, rindiendo en este momento un tributo de admiración al señor Marqués de Cubas.

Yo saludo á mis distinguidos antecesores, que todos cosecharon aplausos de la opinión y de los Concejales. Yo les tributo á todos un recuerdo de cariño, y sólo deseo que la suerte me acompañe y que pueda registrar en las páginas de la historia municipal los plácemes que cada uno de ellos haya podido registrar.

Los Sres. Garcí Nuño y Figueroa Torres saludaron y felicitaron al nuevo Alcalde en nombre de la Corporación.

El Sr. Figueroa dedicó sentidos párrafos al exalcalde señor Marqués de Cubas, de cuya gestión tanto esperaba el pueblo de Madrid. Terminado el discurso del Sr. Figueroa se levantó la sesión.

Por la tarde.

Se abrió la sesión á las tres, bajo la presidencia del señor Conde de Peñalver.

Se aprueba el acta. El doctor Esquerdo y el Sr. Martínez piden que se les reserve la palabra para después de la orden del día.

El Sr. Tabernillas lee algunas comunicaciones del Gobernador de la provincia.

Pasan á las Comisiones respectivas para su estudio.

Se procedió al sorteo de los Tenientes de Alcalde que han de asistir al de quintos, y resultan elegidos los Sres. Peláez Vera, Díaz Argüelles, Udaeta, Ceruelos, Sánchez (D. Simón) y Novella.

El Sr. Cornejo avisó á la Presidencia que él tiene presentada la dimisión de Teniente de Alcalde y que no puede aceptar la elección.

Lo mismo dice el Sr. Udaeta.

El Sr. Rincón, también dimisionario, hizo constar que, tanto él como los Sres. Ceruelos y Udaeta, no han dimitido, como dijo *El Imparcial* de ayer, por haber venido á ocupar la Presidencia del Ayuntamiento el señor Conde de Peñalver, pues la tenían presentada antes de que el Gobierno pensara nombrar Alcalde de Madrid al señor Conde; ya han presentado por razones de conveniencia particular.

A instancia de los Sres. Novella y Fernández Soler, quedaron sobre la mesa los informes proponiendo la clasificación de haber pasivo para el exsecretario del Ayuntamiento Sr. Salas y el empleado del mismo Sr. Miranda.

Se acordó por la presidencia el nombramiento de siete señores Concejales para que estudien la reforma del impuesto de consumos.

Una proposición.

Terminada la orden del día, se leyó la siguiente proposición:

«Los Concejales que suscriben, creyendo interpretar fielmente los sentimientos del vecindario madrileño y los de esta Corporación, piden á la misma se sirva declarar la honda pena con que ha visto cesar en el cargo de Alcalde Presidente de este Ayuntamiento al señor Marqués de Cubas, de cuya campaña moralizadora tanto esperaba este noble pueblo.»

Asimismo propone que este Ayuntamiento eleve inmediatamente al Gobierno enérgica excitación, para que, por los hechos graves denunciados en la Memoria recientemente redactada sobre la situación de este Municipio, se exija á los culpables la responsabilidad á que se hayan hecho acreedoras.—Chies, Beneyán, Arcas, Esquerdo, Castañé, Serrano, Menéndez Véga.

El Sr. Esquerdo se levantó á defender la proposición, manifestando que es necesario que la Memoria del Sr. Dato se publique para saber quienes son los que deben ir á ocupar celdas en la Cárcel Modelo.

Ayer mismo, añadió, un grupo de manifestantes gritaba por las calles: ¡Abajo los ladrones del Ayuntamiento!

No diré que aquellas gentes dijeran verdad; pero es lo cierto que de la Memoria resultan cargos gravísimos para ciertos Concejales, y á fin de que el pueblo sepa quiénes son y nosotros sepamos entre qué gente vivimos, hace falta que esa Memoria se publique.

Estas frases provocaron tal escándalo en la Corporación, que el Conde de Peñalver se vió obligado á acudir á la autoridad sonora de la campanilla.

El Sr. Figueroa habló después, declarándose conforme con la proposición, que fué aprobada por unanimidad.

Acto continuo se levantó la sesión.

Firma de Fomento

S. M. firmó ayer los siguientes decretos del Ministerio de Fomento: Real decreto autorizando al Ministro para llevar á cabo las obras de encauzamiento del río Guadalquivir (Málaga).—Admitiendo la dimisión del cargo de Vocal del Consejo Superior de Agricultura á D. Eusebio Page y Albarada.—Aprobando el presupuesto de gastos para el estudio de obras de defensa de Sevilla contra las inundaciones del Guadalquivir.—Nombrando Comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Segovia á D. Francisco Gómez Bonilla.

—Creando una cátedra de solfeo en la Escuela provincial de Bellas Artes de La Coruña.

—Aprobando el presupuesto de las obras de defensa contra las inundaciones en las provincias de Levante.

—Aprobando el proyecto de las obras de terminación del depósito mayor del Canal de Isabel II.

—Aprobando el proyecto de obras de la acequia del Este del Canal de Isabel II.

—Aprobando el proyecto reformado de la carretera de la de Casas del Campillo á Valencia, á Villena (Alicante).

—También ha firmado hoy S. M. un decreto exceptuando á la Academia de Bellas Artes de Valencia, del Real decreto de 8 de Julio último, referente á la separación de las Escuelas de Bellas Artes de las Academias.

La excepción hecha en favor de la Academia de Valencia se funda en los relevantes servicios que á la instrucción artística presta aquella antigua Corporación, como lo prueban, entre otros datos, el triunfo obtenido por los discípulos de la Academia de Valencia en la Exposición internacional de Bellas Artes, los cuales han alcanzado cuatro medallas de primera clase y varias de segunda y tercera.

El Sr. Linares Rivas ha tenido en cuenta todos esos antecedentes paradietari la disposición firmada por la Reina.

Fuga de un novicio

El miércoles fué detenido en el café *El Brillante*, de Santander, un joven con cerquillo á lo tralle, al que seguía la pista hacía algún tiempo la Guardia civil.

He aquí algunos curiosos detalles relacionados con el hecho:

El domingo recibió la Guardia civil de la capital un telegrama recomendando la captura del joven Rafael Rodríguez Gómez, de veinticinco años de edad, natural de Lagartos, provincia de Valencia, y novicio del convento de capuchinos de Basurto, que se había fugado, habiendo sustraído (no diremos robado) 250 pesetas en plata y 1.500 en billetes del Banco de España, y que, según todas las probabilidades, se había encaminado á Santander.

Corrieronse las oportunas órdenes, y hasta ayer no había ni las más remotas esperanzas de dar con el fugitivo; mas la noche del lunes, puestos en esta pista, cayeron sobre el Brillante el sargento de la Guardia civil, Ruperto Ortega, con dos guardias á sus órdenes, y, en efecto, á las diez dieron allí con el fugitivo, que había trocado el santo hábito por los trajes de un civil; pero sin poder hacer lo mismo con las gudejas sobre las sienes, porque conservaba el cerquillo que, en forma de corona, usan los frailes capuchinos.

Esto no le privó de hacer, según pudo averiguar la Guardia civil, durante su permanencia en esta capital, una vida completamente licenciosa.

El mismo confesó y se declaró convicto y confeso de cuanto se le atribuía.

En el acto de la detención se le ocuparon 400 pesetas 75 céntimos, un reloj y una cartera, y poco después los efectos siguientes: Una cédula expedida en Beruano, provincia de León, en 20 de Septiembre de 1891, á nombre de Andrés Alvarez de la Mora; una partida de bautismo, un certificado de buena conducta y una certificación facultativa (estos tres documentos correspondientes al mismo Andrés de la Mora); un sobre con señales de lacre que demuestran haberse remitido valores declarados (1.000 pesetas), dirigido al R. P. Ladislao, de Rionegro, guardián del convento de Capuchinos de Bilbao, y una maleta conteniendo varias prendas de ropa, la mayor parte nuevas.

Las 400 pesetas 75 céntimos se hallaban, según el inventario, 250 en diez billetes de 25 pesetas, 100 pesetas en dos billetes de 50, las 50 restantes en plata, y los 75 céntimos de pique en calderilla.

Constituido en la cárcel pública de esta ciudad anteayer mismo, se dió conocimiento de la captura á las autoridades de Bilbao, á donde será conducido el capuchino para cambiar el sayal del hábito por el uniforme del presidario.

I Pagliacci

El próximo domingo se estrenará en el teatro de la Plaza de Oriente la ópera en dos actos del maestro Leoncavallo, cuyo título encabeza estas líneas.

Era Leoncavallo un desconocido á quien de improviso hizo célebre el brillante escrito de su *Pagliacci*, como á Mascagni el de su ópera *Cavalleria rusticana*.

La ópera que pronto oirá el público de Madrid ha recorrido todos los teatros de Italia, y en todos ellos ha sido recibida entre aclamaciones de entusiasmo por la generalidad del público, aunque, como sucede siempre, haya habido quien la juzgara severamente y hasta con acrimonia.

Ultimamente fué estrenada en Viena, obteniendo también un éxito ridioso.

Su desempeño está á cargo de la distinguida prima donna señora Tetrassini, del apollinado tenor De-Marchi y del barítono Menotti.

La obra ha sido concertada por el maestro Campanini, quien dirigirá la ópera.

Por todos estos antecedentes espérase con impaciencia entre los *dilettanti* la audición de la celebrada ópera, de cuyo libreto ofrecemos á nuestros lectores el siguiente extracto:

Los personajes de *I Pagliacci* son los siguientes:

Nedda, actriz de feria, mujer de Canio, director de la compañía; Tonio, el tonto, cómico; Peppe, cómico, y Silvio, aldeano.

La escena pasa en Calabria, cerca de Moltalto, el día 15 de Agosto, fiesta del lugar. Época presente, entre 1865 y 1870.

Primer acto.

Después que la orquesta ejecuta un *scherzo*, en el cual se hallan intercalados los principales motivos de la partitura, vése de repente á Tonio asomar la cabeza por el telón y preguntar al público: *¿Si può?* (Se puede.) Como el público, naturalmente, ha de dar la llamada por respuesta, Tonio interpreta el silencio por aquiescencia, se adelanta resueltamente hasta el proscenio, y pronuncia el siguiente discurso:

«Señoras! ¡Señores! Dispensadme si solo me presento. Yo soy el prólogo. Ya que el autor pone en escena las antiguas ficciones, quiere volver á los tiempos de antaño y enviarme de nuevo á vosotros. Pero no para deciros como antes: «Las lágrimas que derramamos son falsas; no paréis mientes en nuestras angustias, en nuestros martirios.» No. El autor ha procurado pintar un pedazo de vida. Tiene solamente por máxima que el artista es un hombre y que para los hombres debe escribir. Y en la verdad se ha inspirado.

Un nido de memorias despertó un día en el fondo de su alma, y escribió con lágrimas verdaderas mientras le ahogaban los sollozos:

¡Veréis, por tanto, amar como aman los seres humanos; veréis los tristes frutos del odio; oiréis acentos de dolor, gritos de ira y cínicas carcajadas!

Y vosotros hijos, más que en nuestra pobre ropa de histriones, en nuestras almas, que somos hombres de carne y hueso, y al par que vosotros respiramos el aire de misero mundo.

Ya os he revelado mi pensamiento. Escuchad ahora cómo está desarrollado. (Gritando hacia la escena.) «¡Vamos, empezad!»

Después de este *speech*, Tonio desaparece y se levanta el telón.

La decoración representa la entrada de un pueblo. A la derecha del escenario vése un teatro de feria con el telón bajo.

Al levantarse el telón oyéense sonos de tromba y bombo, carcajadas, silbidos y voces que se van acercando poco á poco. Son los cómicos que llegan. Vienen en carreta tirada por un burro. Los aldeanos y aldeanas rodean el carro.

Canio se dirige á la muchedumbre y anuncia la función con cómica pompa.

Adelántase Tonio para ayudar á Nedda á bajarse del carro, pero se interpone Canio y le da un empujón, que hace reír mucho á la gente. Después de lo cual coge á Nedda en brazos y la coloca en tierra.

Los aldeanos invitan á Canio á beber un trago; acepta Canio y llama á Tonio que se halla en el teatro; pero niégase éste á salir, y entonces un aldeano dice á aquél que tenga cuidado, no sea que su compañero seduzca á su mujer. Canio contesta que adora á Nedda y que deben tener todos mucho cuidado de no cortejarla, pues si lo hicieran la pasarían mal.

En este instante oyéense alegres sonos de cornamusas y repique de campanas; llegan los gaiteros vestidos de fiesta y se mezclan con los aldeanos, cantando todos un coro.

Mientras Canio entra en el teatro donde deja su disfraz; vuelve luego y despidiéndose de Nedda, márchase por la izquierda, acompañado de varios aldeanos.

La conversación de su marido con los aldeanos preocupa á Nedda, y cuando se queda sola se entrega á sus pensamientos favoritos:

«Mi corazón no pertenece á mi marido, sino á otro hombre.»

Un vuelo de pájaros distrae á Nedda de su preocupación y trae á su memoria una canción que antaño cantaba á su querida madre.

Mientras Nedda canta, Tonio, recostado en un árbol, escucha la melodía, y cuando aquélla termina su canción, el actor se dirige á la actriz y la declara su amor, que ella rechaza iracunda.

Tonio quiere estampar un ósculo en la faz de la muchacha; pero Nedda agarra el látigo de Peppe y cruza con él la cara al atrevido.

Después de este *carño*, véase Tonio por la izquierda.

Entra Silvio, el amante de Nedda. Después de breve conversación, propone aquél la fuga á su amada.

Tonio, que los ha sorprendido, corre á dar parte á Canio, el cual llega acompañado de Peppe en el momento en que los amantes se despiden después de concertar para aquélla misma noche la fuga.

Cuando Silvio salta la tapia que escaló para llegar á donde estaba Nedda, el marido de ésta se lanza furibundo en su seguimiento. Nedda, interponiéndose entre su esposo y la tapia, grita á Silvio: ¡Huye! Canio da un empujón á su esposa y sale en persecución de Silvio, mientras Tonio ríe á carcajadas.

Vuelve Canio á los pocos minutos, pálido, sudoroso. No ha podido alcanzar al traidor, y exige á su mujer, blandiendo un puñal en la mano, que pronuncie el nombre del amante. Nedda se niega; el marido va á hundir el puñal en el pecho de la traidora, mas Peppe se interpone y le quita el arma de la mano. Tonio coge á Canio de la mano, y Peppe se lleva á Nedda.

Quédase solo el infeliz marido, y da rienda suelta á su dolor. Por último, dirígese, sollozando, hacia el teatro.

Segundo acto.

Tras un breve preludio vuelve á levantarse el telón.

Peppe sale del teatro tocando la tromba. Sigue Tonio tocando el bombo. Va llegando el público, á quien Peppe ofrece bancos donde sentarse. Corogeneral.

Salta Silvio, que se coloca entre el público.—Se aproxima á su amante para pedirle el precio de la localidad, y, hablando muy quedo, le dice que sea cauto.

Terminada la cobranza, Nedda entra en el teatro.

Comienza la comedia.

La escena del teatro representa una habitación pobre, con dos puertas laterales y una ventana en el fondo.

Los personajes de la comedia, son: Colombina (Nedda), Arlequín (Peppe), Payaso (Canio) y Tadeo (Tonio).

Nedda, en traje de Colombina, se pasea ansiosa esperando á su amante Arlequín. Oyése la voz de éste, que desde fuera canta acompañándose con una guitarra. Nedda se asoma á la ventana y después vuelve al proscenio.

—Llegó el instante—dice—de hacer la señal convenida. Arlequín espera.

Se sienta, volviendo las espaldas á la puerta de la derecha. Abrese ésta, y entra Tadeo con una cesta en el brazo izquierdo. Se detiene á contemplar amorosamente á Colombina, pronunciando palabras ardientes.

Colombina le interrumpe, preguntándole si se ha marchado Payaso y si ha comprado el pollo que le encargó. Tadeo le enseña el pollo que está dentro de la cesta. Luego se pone de rodillas ante Colombina y le dice palabras amorosas.

Colombina, impaciente, va á la ventana, la cierra y hace una señal. A los pocos momentos salta Arlequín la ventana, pone en el suelo una botella que trae, y dirigiéndose á Tadeo le coge

por una oreja y le da un puntapié, obligándole á levantarse. (El público se ríe.)

Tadeo, retrocediendo cómicamente hacia la puerta de la derecha, exclama:

—¡Cielos! ¡Se aman! ¡Os bendigo y velo por vosotros. (Váase Tadeo entre las risas del público.)

Colombina y Arlequín se ponen á cenar. Aquél dice á ésta que ha traído un narcecito para que se lo dé á Payaso, y cuando éste se halle bajo su influencia huirán juntos.

Entra Tadeo temblando, y dice á los amantes que viene Payaso furioso porque lo sabe todo. Arlequín sale saltando la ventana, y Colombina le dice:

—Hasta la noche. Siempre seré tuya.

Entra Payaso. Al oír las palabras de Colombina, murmura: ¡Vive Dios! Las mismas palabras. ¡Valor!

Luego dice en alta voz: Aquí había un hombre contigo.

Esta escena, cuyo desarrollo es altamente dramático, no podrían conocerla bien nuestros lectores, sino escribiéndola al pie de la letra, como está en la obra, lo cual no podemos hacer por falta de espacio.

Desde este momento, Colombina y Payaso mezclan á las palabras de la comedia otras inspiradas en sus verdaderos sentimientos. El público no distingue entre la comedia y la realidad.

Payaso pregunta á Colombina que quién estaba con ella. Colombina contesta que era Tadeo. Este dice desde dentro que es verdad.

Payaso no lo cree y exige, con ademanes descompuestos, á su mujer que le diga el nombre del amante. Luego añade:

«¡Soy el imbécil que te recogió huérfana en un camino, medio muerta de hambre, y un nombre te ofreció y un amor que era fiebre y locura.»

El público, emocionado, murmura palabras de admiración, creyendo que es de la comedia todo lo que dice Payaso. Este se va animando poco á poco, y la ira hierve en su pecho.

Colombina dice que quien estaba con ella era el inofensivo Arlequín. Payaso se irrita.

Silvio (aparte): Extraña comedia. No puedo resistir más.

El público va comprendiendo que los cómicos lo hacen de veras.

Payaso se apodera de un cuchillo que hay sobre la mesa, y amenazando á Nedda, le dice:

—¡El nombre, el nombre!

Colombina se niega. Silvio, con un puñal en la mano, se avanza á la escena. Las mujeres retroceden asustadas.

Canio hiere por la espalda á Nedda, que cae agonizante, exclamando:

—¡Socorro! ¡Silvio!

Silvio, que ha llegado á la escena, exclama á su vez:

—¡Nedda!

Canio se vuelve entonces como una fiera y se arroja sobre Silvio, hiriéndole también.

—¡Ah! ¿Eres tú?—dice.—¡Bien venido!

Silvio cae como herido por un rayo.

El público, horrorizado, grita:

—¡Detente! ¡Socorro!

Mientras algunos se precipitan hacia Canio para desarmarlo y detenerlo, éste, inmóvil y entontecido, deja caer el cuchillo al suelo, mientras Tonio dice cínicamente al público:

—¡La comedia es final!

Cae el telón.

Como se ve, la idea de *I Pagliacci* es parecida á la de *Un drama nuevo*, de Tamayo y Baus. El libreto de la ópera abunda en situaciones interesantes, de las cuales se ha aprovechado el maestro Leoncavallo para hacer una partitura sobresaliente, al decir de las personas entendidas.

Tribunales

Los celos.

En la sección primera de esta Audiencia se celebró ayer el juicio oral por Jurados contra Francisco Llaser, por el delito de homicidio.

El motivo del hecho de autos fué el siguiente: En la noche del 26 de Octubre del año próximo pasado, Miguel González estuvo en el teatro de Novedades con sus amigos Eugenio Dominguez y Regino García.

Encontrábase allí el procesado Francisco Llaser, y al poco rato mediaron entre él y González algunas palabras á consecuencia de haber sostenido los dos relaciones amorosas con una agraciada joven llamada Manuela Fernández.

También estaba Manuela en el teatro, y al salir siguiéronla Llaser y González. Vino la disputa, y el procesado, con una arma blanca, dió un golpe al Mignel, causándole una herida en el hipocóndrio izquierdo, falleciendo éste el 16 de Febrero del mismo año.

El Fiscal, Sr. Pareja, solicitaba para el procesado en su escrito de conclusiones la pena de quince años de reclusión temporal y 5.000 pesetas de indemnización para la familia del muerto; pero en vista de las declaraciones de los médicos forenses, el representante de la ley modificó dichas conclusiones en el acto del juicio oral, considerando el hecho como un delito de lesiones graves, en el que era responsable el procesado por no haber fallecido el Mignel González á consecuencia de la herida, sino de una tuberculosis.

El procesado, á preguntas del señor Presidente y ajustándose á lo que previene la ley del Jurado, optó por este Tribunal.

El Letrado, D. Trinitario Ruiz Valarino, en un elocuente informe, solicitó un veredicto de inculpabilidad.

Mañana daremos cuenta del veredicto.

Marido y mujer.

En la sección segunda se vió el juicio oral contra Severiano Bartolomé, por lesiones á su esposa.

El Fiscal, Sr. Vallido, considerándole autor de dos delitos de lesiones menos graves, ha solicitado para el mismo las penas de dos meses y un día y un mes y un día de arresto mayor, respectivamente.

La defensa pretendió la absolución.

Caricias mutuas.

En la sección cuarta se ha visto el juicio contra Angel Oniveros y Crispín Redondo, por lesiones mutuas.

El Fiscal ha solicitado para los mismos las penas de tres meses de arresto mayor, y las defensas la absolución.

La Picants.

En la Audiencia territorial de Valencia comenzó ayer á verse ante el Tribunal del Jurado la causa seguida contra la gitana Teresa Bustamante (a) *La Picanta*, por asesinato de un niño en el inmediato pueblo de Liria.

Crimen.

El crimen ocurrió el día 30 de Marzo último. Teresa Bustamante vivía maritalmente en la calle de Cádiz con un gitano llamado Pascual Santiago, quien tenía, de su difunta mujer, un hijo de cinco meses.

Este niño, que se llamaba Emilio, era amantado por una mujer de Ruzafa, llamada Josefina Quiles.

El Santiago se ausentó de Valencia para ejercer su oficio de vendedor de pañuelos y otros géneros, y dejó sola á Teresa, la que, según se dice, viendo que el Santiago no volvía y que no tenía recursos, se dirigió, en un arrastra de celos, á casa de la nodriza, que se encontraba fuera de su domicilio, se apoderó del niño, que estaba en brazos de una muchacha de seis años de edad, y, con él en brazos, subió en el último tren ascendente del ferrocarril económico de Valencia á Liria. Llegó á esta última ciudad, y sin entrar en casa alguna, y ya anochecido, en el barrio de las Ventas sacó una navaja y con ella inflirió al infeliz muchacho una herida en el cuello, de 16 centímetros, que produjo la muerte instantánea de la infeliz criatura.

Aquella mujer, de corazón de hiena, escondió luego á la víctima inocente de sus celos desatados en un estercolero próximo.

El Fiscal y la defensa.

El abogado Fiscal, Sr. García Alix, pide la pena de muerte para la procesada.

El defensor, Sr. Ros y Andrés, pide la absolución de la gitana, fundando su petición en que la procesada sufrió un extravío mental en el momento de cometer el crimen.

Los peritos.

Cuatro peritos médicos sostienen que, de las observaciones practicadas, pueden asegurarse que la Teresa Bustamante no padece el menor síntoma de demencia.

Otros peritos particulares, y entre ellos un sacerdote, afirman que la procesada está loca.

Continúa.

Ayer continuó la vista, practicándose la prueba testifical.

El juicio terminará probablemente el lunes. Este importante proceso ha despertado grandísimo interés en el público.

Á la Audiencia acude muchísima gente.

Gaceta

La de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real orden disponiendo que la referencia que hace el artículo 43 de la Instrucción de premios de 12 de Mayo de 1888 al número 17 del Arancel de honorarios de los Registradores de la propiedad, se entienda en lo sucesivo al número 16 del Arancel aprobado en 22 de Noviembre de 1887.

Marina.—Reales decretos de personal.

Gobernación.—Real orden confirmando la suspensión impuesta por el Gobernador civil de Guadalajara, al Alcalde de Fontanar.

Fomento.—Reales órdenes nombrando para las cátedras de Latín y Castellano de los Institutos de Baeza y Casariego de Tapias, á don Pedro Muñoz Sanz y D. Eulogio Cerda y Aguirre, respectivamente.

Ultramar.—Real decreto aprobando, con carácter provisional, la instrucción para la exacción y cobranza del impuesto sobre el azúcar y el tabaco.

Noticias diversas

El Ministro de Fomento, de acuerdo con los Directores de Obras públicas y Agricultura y con el ingeniero jefe de la provincia de Madrid, dispuso que sean admitidos en las carreras del Estado que arrancan de Madrid, en la que va á ser abierta en la Moncloa y en las obras del Ministerio de Fomento, los obreros que se encuentren sin trabajo.

Camposino, muerto de tres terribles puñaladas. El presunto asesino ha sido detenido esta mañana.

El Gobernador del Banco de España, Sr. Isaas, celebró ayer una conferencia con el Ministro de Hacienda en el despacho de este último, y es casi seguro que hayan tratado de la ley de Tesorerías, de lo que también se ocupará el Consejo de aquel establecimiento en la primera sesión que celebre.

El Director de Agricultura, señor Vizconde de Irujo, salió ayer para Inglaterra. El viaje no tiene carácter oficial alguno.

El Gobernador civil, señor Conde de Peñarayo, presentó ayer tarde sus respetos a S. M. la Reina.

El nuevo Secretario del Gobierno civil estuvo ayer mañana en aquel departamento. A las dos de la tarde tomó ayer oficialmente posesión de su cargo el Sr. Baamonde.

Ayer mañana un grupo de estudiantes de la Facultad de Derecho, se dirigió desde la Universidad Central al Ministerio de Fomento, pasando por la Puerta del Sol.

Los escolares pedían que se les anticipara las vacaciones de Pascua, y a ellos se unieron varios sujetos, que creyeron se trataba de una manifestación.

Los estudiantes de Derecho marcharon desde el Ministerio de Fomento a la Escuela de Veterinaria, donde solicitaron que se les unieran sus compañeros de aquel centro de enseñanza, pero éstos se negaron a ello.

El grupo se disolvió pacíficamente. Con el fin de evitar abusos y confusiones, los fabricantes de panecillos largos nos ruegan hagamos constar que dicha clase de pan no ha tenido alteración de precio, y por tanto, se sigue vendiendo al precio de doce céntimos.

Hoy sábado, a las nueve de la noche, tendrá lugar, en el Fomento de las Artes, la inauguración de las conferencias públicas del presente curso, estando a cargo del presidente don Enrique Serrano Fatigati, que leerá algunos «Antecedentes y datos sueltos para explicarse el estado de España.»

El acto es público. En la consulta pública de medicina del Hospital del Niño Jesús, a cargo del Dr. Gómez Figueroa, se han prestado, durante el mes de Noviembre último, 1.698 asistencias, habiéndose inscrito 528 enfermos por primera vez.

En la de enfermedades de los ojos, a cargo del Dr. Conce y Landá, se han prestado 682 asistencias, inscribiéndose 61 enfermos nuevos.

Ayer mañana, a las diez y media, un individuo, llamado José Adalia y Peña, robó de una tienda situada en la calle de Atocha, núm. 7, un corte de pantalón.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

Ecos de madrugada

Consejo de Ministros.

A las cuatro y media se reunieron ayer los Ministros en la Presidencia para celebrar Consejo, pero éste no comenzó hasta después de las seis, hora en que el Sr. Cánovas del Castillo llegaba a su residencia oficial. El interés del Consejo, nos lo demuestra el afán con que los hombres de negocios esperaban anoche conocer el plan económico del Gobierno. El poco tiempo que los Ministros estuvieron reunidos, fué causa de que solo se hablase del nuevo proyecto de ley de Tesorerías y de algunos otros asuntos que apuntamos a continuación.

Ley de Tesorerías.

El señor Ministro de Hacienda dió cuenta a sus compañeros de Gabinete del resultado de las gestiones que viene practicando el Banco de España para reformar la ley de Tesorerías que termina en 30 de Junio próximo.

Parece ser que existe un acuerdo entre los representantes de aquella importante sociedad de crédito y el Gobierno, que únanse por base la prórroga de dicha ley por un año, con lo cual se obtiene un plazo de doce meses a favor del Tesoro para devolver al Banco los 165 millones que debe entregar el último día del corriente ejercicio.

Después comenzará a regir el nuevo proyecto que será ley en esta segunda legislatura.

En los círculos donde concurren banqueros y bolsistas se dijo anoche que el débito de los 165 millones no se devolvería hasta pasados cinco años, tiempo por el cual es probable que tenga fuerza legal el proyecto de reforma de la ley de Tesorerías.

Se añadió que el Gobierno que haría en libertad de consolidar dicha deuda ó de saldar el descubierto cuando lo tenga por conveniente.

Nada hablaron los Ministros del empréstito que vienen anunciando algunos periódicos, ni el Gobierno tiene el propósito de recurrir nuevamente al crédito por otro proyecto que el que tiene presentado a las Cortes.

Fuerzas de Marina.

Se aprobó un decreto que llevó al Consejo el señor Ministro de Marina, por el que se fija en 1.500 hombres de marinería el número de los matriculados de mar que han de ser llamados al servicio activo.

Asuntos municipales.

El señor Ministro de la Gobernación propuso que se remitiera hoy al Gobernador la Memoria del Ayuntamiento con una Real orden por la que se concede un plazo improrrogable de cinco días para que se oiga a los que pudieran resultar comprendidos en los cargos que se hacen en dicho documento.

Pasado este término, volverá la Memoria con el expediente al Ministerio, para que informe el Consejo de Estado.

Nombramientos.

Se acordó que el Sr. Fernández Henestrosa pase a la Subsecretaría de Gobernación; que le sustituya en la Dirección de Administración local el Sr. Arrazola, el cual deja vacante la Dirección de Comunicaciones.

Para este cargo, es probable que sea nombrado el Sr. Ugarte.

Los Ministros de la Guerra y de Gracia y Justicia llevaron al Consejo varios expedientes de indulto, que no fueron examinados por falta de tiempo, pues el señor Presidente tenía que asistir al banquete que se celebró anoche en la Embajada de Italia, en honor de los Delegados

extranjeros que han concurrido a las fiestas del Centenario de Colón.

Mañana no habrá Consejo de Ministros, como se había dicho.

Otros asuntos.

Leemos en la sección El País y el Gobierno de La Correspondencia de España:

«Es cierto que advertido el Sr. Cánovas del Castillo de que podía ocurrir dentro del Congreso algún movimiento de disidencia de más ó menos Diputados de la mayoría, contestó que si revestía caracteres que afectasen a la disciplina general del partido, abandonarían inmediatamente el poder. Pero el Sr. Cánovas tiene ya todas las seguridades de contar con la casi totalidad de los Diputados incondicionalmente, y de los que no la tiene no espera acto alguno de los supuestos. Por lo demás, casos graves de discrepancias políticas se dieron en las Cortes fusionistas que no fueron bastantes a quebrantar la autoridad del Sr. Sagasta, y aseguran los conservadores que no ocurrirá ahora en el Congreso ninguno semejante.»

Por nuestra amistad con casi todos los Diputados de la mayoría, hemos tenido ocasión de comprobar que ninguno, absolutamente ninguno, ha pensado en hacer al Sr. Cánovas la mínima que afecte a la disciplina del partido conservador.

Seguros estamos de que al Gobierno no le ha de faltar ni un solo voto en las creaciones de verdadera importancia para el Gabinete.

Insistimos en afirmar que la autoridad del jefe no es discutida por nadie, porque tenemos que pueda la verdad llegarle desfigurada por los muchos que parecen tener interés en dificultarle toda comunicación directa con los demás, arrojándose el derecho, que seguramente les falta, de juzgar acaso por las propias de la intención y de la lealtad ajenas.

No es exacto, podemos asegurarlo, que ningún conservador haya pensado en la candidatura del dignísimo ex subsecretario de Gobernación, Sr. Dato, para la primera vicepresidencia del Congreso.

La mayoría entrará votará, y votará con mucho gusto, al Sr. Sánchez Bdoya, que tantas simpatías tiene dentro del partido conservador, á que la pertenecido siempre.

La candidatura del Sr. Dato que, por sus condiciones personales, tendría también grandes simpatías, no se ha lanzado por sus amigos, sino por las oposiciones, con el objeto piadoso que se puede suponer.

No hay, pues, tampoco que creer en los conflictos y en las batallas que por este lado anuncian los laborantes sagastinos.

Mañana por la noche se reunirán en Lhardy los Diputados de la mayoría que venían reuniéndose periódicamente para comer juntos y estrechar lazos de amistad y compañerismo.

Mañana reunirá el Sr. Sagasta en el Senado á las minorías parlamentarias del partido liberal.

Según oímos anoche á varios exministros fusionistas, el Sr. Sagasta rectificará conceptos emitidos por alguno de sus amigos en el Círculo Militar, y sostendrá con insistencia la necesidad de dar al Ejército y á la Marina cuantos elementos sean necesarios, dentro de lo que permitan los presupuestos.

Las minorías de unión republicana es probable que se reúnan también mañana, en el Congreso.

Parece ser que, no obstante el banquete que en desagravio del Sr. Cánovas los Diputados de estas minorías en el mes de Julio, han necesitado vencer la susceptibilidad del jefe de los pactistas para que vuelva á presidirlos.

S. M. la Reina firmó ayer los decretos moviendo las Instrucciones provisionales de 30 de Julio último para la cobranza del impuesto sobre el azúcar y el tabaco.

En dichos decretos se ha procurado armonizar los deseos de los azucareros y fabricantes de tabacos, con los intereses del Erario de la grande Antilla.

Ayer tomó posesión el nuevo Alcalde, señor Conde de Peñalver.

El día transcurrió ayer en completa calma. Algunos creen que los acuerdos que esta noche adopten los socios del Círculo de la Unión Mercantil, pueden dar lugar mañana á nuevos disturbios; pero nosotros tenemos la seguridad de que los comerciantes no harán el juego de los que se aprovechan de toda manifestación en provecho propio, y sobre todo, está la previsión de los que reprimirán con mano enérgica toda tentativa de desorden.

En los círculos políticos se comentaba anoche mucho una larga conferencia celebrada antes del Consejo de Ministros por los Sres. Cánovas y Silveira.

En efecto, se celebró esta conferencia, y de ella sólo creemos necesario decir que salieron ambos interlocutores en la más íntima amistad, y que confirmó la seguridad que ya abrigábamos de que no existe disidencia alguna de carácter político dentro del partido liberal conservador. El tiempo se encargará de demostrarlo.

Teatros.

Real.—Esta noche se pondrá en escena en este teatro la ópera de Meyerbeer *Gli Ugonotti*, en la que tomará parte por última vez en esta temporada el tenor Marconi.

Mañana se cantará la nueva ópera de Leoncavallo, *Pagliacci*, y además ejecutará la orquesta una pieza sinfónica nueva en Madrid, del maestro M. Scaglia, titulada *Danza ecvética*, y la ópera de *Diurrah*.

Los billetes para esta representación se expenden en contaduría á las horas de costumbre.

TELEGRAMAS DETENIDOS

CENTRAL.—Canta: Francisco Frias, Mesón Nuevo.—Cádiz: Rodolfo Castillo, hotel Santa Cruz.—Zaragoza: Alberto Martín, Imperial, 4.—Bilbao: Mercedes Castell de Turón, Carmen, 4.—Orchales: Mercedes Castell de Turón, Carmen, 4.—Ferrol: Sor Gómez, Ancha, 32.—Baldos: Juan López, Carrera San Jerónimo, 5.—Estadín: Juan López, Magdalena, 35.—Málaga: Caballero, sin número.—Granada: Capellán Martín, calle Montero.—Bilbao: Reim, sin número.—Leganés: Javier Carreño, Montero, 33, tercero.—Murcia: Vico y Santonja, Carrera San Jerónimo, 5 y 7.—Crevillente: Manuel Mora, plaza Soledad, 20.—E. Utrera: Pintado, Barquillo, 9.—Valencia: Zaragoza Repullés, hotel Inglés.—Guadalajara: José Románicos, Tetuán, 21, principal.—Mieres: José Pérez, Cartagena, María Arroyo, Mercedes, 3.—Batalla: Mariano Guzmán, hotel Inglés, ausente.—Leganés: José Domingo Martínez, lista Telégrafos.—Sanjurjo: Tramuller, id.—Newcastle: Enrique Morin, id.—OESTE.—Toledo: Domingo Angulo, Mediodía Grande, 12.—Zaragoza: Alberto Martín, paseo Imperial, 4.—Santiago: Santiago Villa, Toledo, 33, principal izquierda.—San Sebastián: Marie Behan, San Bernardo.—SUR.—Pamplona: Fernán Roncal, hotel Inglés Cervantes.—Iznalloz: Manuel Ruiz, Santa María.—NOROESTE.—Madrid: Manuela González, Don Martín, 12.—Irujo: Wilhelmy, Duque de Osuna, 8.—R. MEDIODÍA.—San Fernando: Ezequiel Fali, paseo Atocha.

Véase el anuncio FIN DE SIECLE inserto en la cuarta plana.

Bolsa

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ULTIMA HORA, Día 1.º, Día 2.º. Rows include: Deuda perpetua al 4 por 100, Idem en lotes pequeños, Idem fin de mes, Exterior, Amortizable, Títulos pequeños, Billetes hipotecarios de Cuba, Obligaciones de 60 pesetas al 5 por 100, Compañía Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario al 5 por 100, Idem al 4 por 100, Banco de España, Banco de Castilla.

CAMBIOS

Table with columns: París, á la vista, Londres, á la vista, Londres, á tres meses fecha.

BOLSA EN

Madrid, contado, 00,00; fin de mes, 69,72. Barcelona, interior, 68,77; exterior, 73,50. París, vista, 16,00. Londres, 63,50.

Santo del día

San Francisco Javier, apóstol de las Indias; San Claudio y su esposa Santa Hilaria. La Misa y oficio divino son de San Francisco Javier, con rito doble y color blanco.

CULTOS

San Marcos.—(Cuarenta Horas).—Continúa la novena á la Inmaculada, predicando por la tarde, á las cuatro, el Sr. Ballasteros. VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Buen Consejo en su iglesia ó de las Escuelas Pías en San Antón.

Funciones para hoy

Real.—29.º de abono.—Turno 2.º.—A las 8.—Gli Ugonotti. Español.—52.º de abono.—Turco par.—A las 8 1/2.—El zapatero y el rey. Comedia.—Tercera serie.—Turno 1.º.—A las 8 1/2.—El hombre de mundo. Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant. Gran baile de abonados hasta la una de la madrugada. Lara.—Serie 3.ª.—Turno 3.º par.—A las 8 y 1/2.—Azuena.—Fonografía por M.ª Sean y Waring.—A las 9 1/2.—Su Excelencia.—A las 10 1/2.—Los Ugonotti.—A las 11 1/2.—Segundo acto la misma y fonografía. Apolo.—A las 8 1/2.—La Czarina.—A las 9 1/2.—El mesón del Sevillano.—A las 10 1/2.—La Mascarita.—A las 11 1/2.—Baños de día. Teatro.—Círculo de París.—A las 8 1/2.—La Marsellesa. Estiava.—A las 8 1/2.—La cencerrada.—A las 9 1/2.—El Gran Capitán.—A las 10 1/2.—¡Pobres forasteros! A las 11 1/2.—Gnásin. Novedades.—A las 8 1/2.—La Mascota. Martín.—A las 8 1/2.—Libre y sin costas. (estreno).—A las 9 1/2.—La vieja chocha.—A las 10 1/2.—La almoneda del tercero.—A las 11 1/2.—Segundo acto de la misma.—Baile al final de cada acto. Roma.—A las 8 1/2.—Cómo está la sociedad.—A las 9 1/2.—Los añejados.—A las 10 1/2.—Da Madrid á París.—A las 11 1/2.—El lucero del alba.—Baile por las hermanas Moreno. Alhambra.—Gran baile de nueve de la noche á tres de la madrugada. Sai-Ain de Madrid.—A las 9 3/4.—Partido de pelota á cesta, entre los célebres pelotaris Muehacho y Navarrete, contra Portal y Araquistain.

Romero, impresor.—Tudescos, 34. Teléfono 875.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Fondos secretos.

Viena 2.—La Cámara ha desechado por 167 votos contra 145 la conservación de los fondos secretos; han votado en contra la unión de las izquierdas, los nacionales alemanes y los jóvenes cheques. Parece que esta votación no ocasionará crisis ministerial.

Un capitalista muerto.

Nueva York 2.—El poderoso capitalista Jay Gould, ha fallecido.

Desaparición de un Príncipe.

Munich 2.—El Príncipe Carlos de Baviera, hijo del Príncipe Luis, ha desaparecido desde el día 28 del pasado mes. Es muy comentada esta desaparición, cuya causa se desconoce.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

El ratero fué detenido a los pocos instantes en la misma calle.

BIBLIOTECA DE «LA LIBERTAD»

zo de la resignación, que aún probaba combatir, pero la resignación es muy débil bajo el doble peso de la vejez y del dolor. La pobre mujer parecía encorvada de tanta pena; sus ojos ardían en su rostro helado y macilento, y acusaban la amargura de las lágrimas.

Tenía una vergüenza profunda de la indigencia; no osaba levantar los encendidos párpados, y algunas veces enjugaba disimuladamente las ruborosas lágrimas que corrían á su pesar por sus arrugadas mejillas.

La desdichada había entreabierto con temor la puerta de la antecámara, y no se decidió á entrar hasta que la invitó á ello el grave alemán desde su asiento, que había tomado al fin cerca del calor de la estufa.

Preguntó la infeliz en voz baja y trémula: —¿Puede verse al caballero Mr. de Reinhold?

El austero alemán le dió la misma respuesta que al Barón de Rodach, y la pobre anciana fué á sentarse al extremo de las banquetas, en el ángulo más retirado de la antecámara.

Media hora había permanecido allí; durante este tiempo estuvo inmóvil y con la cabeza baja. Alguna vez, cuando el sonido del dinero llegaba á herir sus oídos, levantaba un poco la frente y abría sus apagados ojos para echar una mirada hacia el punto en que aquel se contaba.

Esta involuntaria pantomima era como una especie de queja lastimera; era la mirada del hambriento que devora, á través de los cristales la muestra de una pastelería.

Se adivinaba que, para sanar su desesperado dolor, bastaba un poco de

aquel oro que á manos llenas se comovía cerca de su persona.

A medida que pasaba el tiempo, llegaba á pintarse en su semblante una inquietud creciente.

—Señor, dijo aprovechando el momento en que el criado de la antecámara se le aproximaba paseando; guardaré mucho en poder ver al caballero Mr. de Reinhold?

—¡Aguardad! respondió impasible el alemán.

—Es que no puedo perder mucho tiempo, murmuró la anciana con timidez.

—Pues en ese caso, no aguardéis. El criado volvió la espalda y se dirigió hacia el extremo opuesto de la antecámara.

La buena mujer se revistió de toda su paciencia, y cuando el criado tornó á pasar cerca de ella se levantó y se le aproximó.

EL HIJO DEL DIABLO

821

CAPITULO XI

LA ANTECAMARA

No era aún medio día cuando los soberbios escritorios de la casa Geldberg, Reinhold y Compañía tenían colocados detrás sus numerosos dependientes, que trabajaban a pesar de ser aquel día casi considerarlo como de fiesta. Las plumas de acero rechinaban sobre el papel rayado, y el dinero, contado con estrépito, enviaba hasta la calle su música estridente.

Los que pasaban dirigían sus envidiosas miradas hacia las ventanas del piso bajo y algún desdichado, detenido delante de las barras de hierro que resguardaban aquellas, suspendía su camino enajenado por el sonido de las monedas de cinco francos, como los célebres auverníanos se trastornaron con los apetitosos vapores de las subterráneas cocinas del Palais Royal.

Los transeúntes decían: «¡Esta es la gran casa de Geldberg, el palacio del Judío! ¡Sus arcas contienen oro suficiente para comprar á París y á Francia entera!»

Y hacían la cuenta de los capitales que manejaba esta potencia comercial, y confesaban muchos que si la suerte les concediese la elección preferían, á ser hijos del rey, heredar al viejo Mr. Geldberg.

Delante de la gran puerta se veían estacionados cinco ó seis carruajes brillantes, con sus escudos y blasones; los mozos de todos los Bancos de París populaban sin descanso, pero entre todos ellos se hacían notar los de la casa Geldberg por su aire aristocrático.

Delante de la gran puerta se veían estacionados cinco ó seis carruajes brillantes, con sus escudos y blasones; los mozos de todos los Bancos de París populaban sin descanso, pero entre todos ellos se hacían notar los de la casa Geldberg por su aire aristocrático.

Delante de la gran puerta se veían estacionados cinco ó seis carruajes brillantes, con sus escudos y blasones; los mozos de todos los Bancos de París populaban sin descanso, pero entre todos ellos se hacían notar los de la casa Geldberg por su aire aristocrático.

Delante de la gran puerta se veían estacionados cinco ó seis carruajes brillantes, con sus escudos y blasones; los mozos de todos los Bancos de París populaban sin descanso, pero entre todos ellos se hacían notar los de la casa Geldberg por su aire aristocrático.

Delante de la gran puerta se veían estacionados cinco ó seis carruajes brillantes, con sus escudos y blasones; los mozos de todos los Bancos de París populaban sin descanso, pero entre todos ellos se hacían notar los de la casa Geldberg por su aire aristocrático.

EL HIJO DEL DIABLO

821

CAPITULO XI

LA ANTECAMARA

Cada mozo que salía llevaba sobre sus espaldas un saco lleno de dinero. Las arcas de Geldberg eran como las fuentes públicas, donde cada cual iba á llenar su cántaro, sin que lleguen a agotarse nunca.

Un coche simón que venía de la parte de los boulevares, llegó al trote desigual de sus flacos caballos, y detuvo su caja de abeto empuñada y grisienta detras de otra del mayor lujo; su ruido se sentía de una legua en el arrabal de Saint Germán.

El lacayo descendió de su asiento y abrió la portezuela; el Barón de Rodach salió del simón y saltó sobre la acera.

Para llegar á la puerta de la casa se vió precisado el Barón á abrirse paso entre los grupos de los lacayos, los cuales se ocupaban en hablar de sus negocios particulares, ó de la política palpitante, mientras aguardaban á sus amos; bajo aquellos carruks de color de cuero, y bajo aquellos levitones blancos con grandes botones dorados, había rostros muy extravagantes, dignos de lucir en ciertos salones y entre la opulencia de la Bolsa.

El Barón, á quien habían visto salir de tan ruin carruaje, atravesó, como va dicho, por entre toda aquella lacayería que, teniendo sus humos de artista romántico, mira con el más soberano desprecio á la modesta clase que forma la mediana de la sociedad. Colocóse como pudo, desordenando lo menos posible, aquellos señores, y llegó á la puerta de las oficinas, donde le aguardaba un nuevo obstáculo. Había allí un flujo y reflujo de entrantes y salientes, y no se podía penetrar sin esperar turno.

El Barón, á quien habían visto salir de tan ruin carruaje, atravesó, como va dicho, por entre toda aquella lacayería que, teniendo sus humos de artista romántico, mira con el más soberano desprecio á la modesta clase que forma la mediana de la sociedad. Colocóse como pudo, desordenando lo menos posible, aquellos señores, y llegó á la puerta de las oficinas, donde le aguardaba un nuevo obstáculo. Había allí un flujo y reflujo de entrantes y salientes, y no se podía penetrar sin esperar turno.

El Barón, á quien habían visto salir de tan ruin carruaje, atravesó, como va dicho, por entre toda aquella lacayería que, teniendo sus humos de artista romántico, mira con el más soberano desprecio á la modesta clase que forma la mediana de la sociedad. Colocóse como pudo, desordenando lo menos posible, aquellos señores, y llegó á la puerta de las oficinas, donde le aguardaba un nuevo obstáculo. Había allí un flujo y reflujo de entrantes y salientes, y no se podía penetrar sin esperar turno.

El Barón, á quien habían visto salir de tan ruin carruaje, atravesó, como va dicho, por entre toda aquella lacayería que, teniendo sus humos de artista romántico, mira con el más soberano desprecio á la modesta clase que forma la mediana de la sociedad. Colocóse como pudo, desordenando lo menos posible, aquellos señores, y llegó á la puerta de las oficinas, donde le aguardaba un nuevo obstáculo. Había allí un flujo y reflujo de entrantes y salientes, y no se podía penetrar sin esperar turno.

El Barón, á quien habían visto salir de tan ruin carruaje, atravesó, como va dicho, por entre toda aquella lacayería que, teniendo sus humos de artista romántico, mira con el más soberano desprecio á la modesta clase que forma la mediana de la sociedad. Colocóse como pudo, desordenando lo menos posible, aquellos señores, y llegó á la puerta de las oficinas, donde le aguardaba un nuevo obstáculo. Había allí un flujo y reflujo de entrantes y salientes, y no se podía penetrar sin esperar turno.

NUEVO AGENTE MEDICINAL PARA VETERINARIA

Premiado con Medalla de Oro en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola, celebrada en la ciudad de Tortosa y Bélgica en 1891

Excelente Antiespasmódico

DE ÉXITO SEGURO EN PRINCIPIO
DE PULMONÍAS
Y
CAL ANTE DE LA TOS



Anticóxico Poderoso

INSUSTITUIBLE COMO ANODINO
LOCAL, ANTIRUMÁTICO
Y
CICATRIZANTE

Elixir de Midruro de Tricloracetilo Hidratado compuesto de Canalda

De suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos, Agricultores y cuantos posean ganado vacuno, caballar, mular y asnal, etc.; con entera confianza pedid á todos mis depósitos *El sin rival Elixir Canalda*, que se emplea con éxito seguro para combatir los dolores ósticos, por rebeldes que sean, para la tos, principio de pulmonía, como anti-espasmódico, como cicatrizante y antirumático, reuniendo su poderosa acción curativa la ECONOMIA, como lo atestigua infinidad de dictámenes facultativos que obran en mi poder.

Depósito general en casa del autor, gran Farmacia y Laboratorio de Canalda.—Ancha, 12, Tortosa, y en las principales Farmacias y Droguerías de España.

FRASCO: TRES PESETAS

GRANDES DESCUENTOS SEGUN IMPORTANCIA DEL PEDIDO

De venta en esta capital.—D. Benito Remartínez.—Gran depósito de instrumentos quirúrgicos, medicamentos y libros veterinarios, Mesón de Paredes, 10, 3.º—Se reúnen instrucciones gratis á quien las solicite.

COMPañIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. 37 recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL
18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20
MADRID

Acaba de publicarse el famoso
Mapa-Mundi de JUAN DE LA COSA
SANTA CATALINA, 3, primero, Madrid.

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

ÚNICA DE

Juan Antonio Nueda

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruídos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho:

10, DESENGAÑO, 10
TELÉFONO 205

GRAN FABRICA DE DULCES

DE
Matias López

PREMIADA CON 8 MEDALLAS

Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillanteza.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS
Único depósito en Madrid: Dulcero de Gracia, 30 y 32, entreanillo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

LEGÍA FENIX

Para comodidad del público y por mejorarlo de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, L.º á la Plaza de Oriente, 7 entreanillo.

Gran surtido de *Legiadoras automáticas*, para hacer la colada en dos horas, por sí solas.
Betún, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido.
Perfumería higiénica y de tocador.

Acciones por Ldo. en Ciencias.
L. Correo, cédula 412.

En la Prosperidad Española, San Bernardo, 17, 1.º, se proveerán seis plazas en personas vasta instrucción.—De 10 á 6.

Se vende hotel y fonda—Bravo Murillo, 67 y 69.—Triviño é hijos, dentistas, Alcalá, 19, darán razón.

Ocasión para agrimensores, ingenieros y maestros de obras: niveles, teodolitos, grafómetros, brújulas, esquadras, cartabones, etc. Precios baratísimos.—Preciados, 31, realización.

Sobrinos de Guinea

Carretas, 27
Para viaje, fiambres, empaquetados y medias noches con jamón.

Baños Arabes

Velázquez, 29
(Barrio de Salamanca)

Baños higiénicos en piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidroterapia, aeroterapia é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

Libros de texto

de todas clases.
Sáenz de Jubera, hermanos.
10, Campomanes, 10

Casa de Mesa

EN TOLEDO

Por 25.000 duros (precio fijo) se vende dicha casa principal, con su magnífico salón mudéjar, admiración de nacionales y extranjeros, y las dos casas accesorias, una á cada lado de la principal.

Diríjanse al Sr. Mesa, Corredora Baja de San Pablo, 59, principal izquierda.—Madrid.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

Y TALLER DE PINTOR

DE LA
VIUDA E HIJOS DE J. SERRANO

2, HILERAS, 2
Especialidad en decorado de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable: brillanteza. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: Preciados, 56, pral.

Militares de Madrid y provincias

La nueva casa de préstamos sobre sueldos, establecida en la calle de la Concepción Jerónima, 19, segundo, izquierda.

DINERO

en mejores condiciones que otra alguna, pues á la moderación en el tanto por ciento, prontitud, reserva, facilidades para el pago, reúne la ventaja de no cobrar más que los intereses vencidos; es decir, si al mes de hecha una operación se pretende liquidar, esta casa sólo cobra un mes de interés.

PARA MAS DETALLES
Dirigirse: N. Candela, Concepción Jerónima, 19, segundo, izquierda, Madrid.

Horas, de 10 á 12 y de 3 á 8

ALCUBILLA

Se han repartido los tomos primero y segundo de la quinta edición del «Diccionario de la Administración Española». Sigue abierta la suscripción á 12 pesetas tomo y 90 pesetas los nueve de que constará.
Arco de Santa María, 41, triplicado.—Madrid.

El Barón se aprovechó por último de un breve paso que abrió un hombre que llevaba á cuestas dos alforjas, y se introdujo sin llamar la atención de nadie.

En la antecámara estaba el hombre complaciente que suelen economizar los comerciantes más modestos, escribiendo en sus mamparas: «Sirvase usted cerrar.» Aquel no hacia otra cosa.

Era menester pasar á otra segunda pieza para encontrar á quien dirigir la palabra; era esta una habitación perfectamente cuadrada, sin más adornos que las banquetas forradas de cordobán verde á lo largo de las paredes. Nosotros llamaremos á esta segunda pieza la antecámara real y positiva, no siendo la otra evidentemente más que supernumeraria.

Sobre las banquetas se percibían sentados y esperando diez ó doce personajes, y á lo largo de la habitación se paseaba un sugeto vestido de negro, cuya presencia era digna y arrogante.

En realidad no era más que un criado, pero seguro de lo hubiérais tomado por escribano.

—¿Mr. de Goldberg?... indicó el Barón al entrar.

El dependiente, constituido en jefe, lo saludó con la mayor finura.

—¿Preguntáis por Mr. de Goldberg, ó por Mr. Abel de Goldberg? pronunció con voz de tenor, embellecida con notable acento alemán.

—Por Mr. de Goldberg, padre.

—En este momento no es posible que le veais, caballero.

—¿Queréis decirme á qué hora?...

—No tiene hora fija.

—¿Qué debo hacer, pues, para verle?

—No se le ve nunca.

Miró Rodach á aquel personaje con cierta impaciencia, y no estaba lejos de creer que se burlaba de él; pero tan pronto como hubo observado su semblante se calmó repentinamente su cólera, reprimió un movimiento de sorpresa, y volvió la cabeza como si hubiese querido ocultar sus facciones á una persona conocida.

Semejante preocupación era bien inútil, puesto que el criado, vestido como un presidente, y en el pleno y satisfactorio ejercicio de sus funciones, no se dignaba mirarle.

—En ese caso, dijo Rodach afectando un tono de indiferencia, quisiera ver á Mr. de Goldberg, hijo....

—Eso es diferente, caballero, replicó el criado; Mr. Abel de Goldberg está ocupado.

—¿Para mucho tiempo?

—Tal vez.

—¿Y Mr. de Reinold?

—Está ocupado también.

—¿Y D. José Mira?

—También está ocupado.

Rodach reflexionó un instante; después se dirigió á la banqueta que rodeaba la antecámara.

—Esperaré, murmuró.

—Caballero, le dijo cortesmente el criado, sentaos si gustais.

Rodach se había anticipado á esta invitación.

Los que como él esperaban estaban colocados lo más cerca posible de las puertas de las oficinas; Rodach no siguió su ejemplo, y se sentó en un rincón lejano.

Cada vez que el criado llegaba á

poner su rostro, por efecto de las vueltas de su paseo, enfrente de la luz, era examinado atentamente por el Barón, y éste creía reconocerle más y más; pero cuando lo hubo mirado á su sabor no le quedó otro recurso, para entretener el tiempo, que emplear sus ojos en la pieza en que estaba y en las figuras de sus co-pacientes; éstos no le mostraron cosa notable que picase su interés.

La estancia, como hemos dicho, era un gran cuadro perfecto, donde no había muebles, como sucede en toda antecámara; su pavimento era de mármol; la estufa colocada en el centro neutralizaba la cruda frialdad atmosférica.

En la parte exterior de la entrada había tres puertas además de la de las oficinas; sobre la primera, una plancha de cobre barnizado contenía esta inscripción:

«LA CERES, banco general de los labradores.»

Sobre la segunda se leía en grandes letras negras:

«Préstamo en dinero.»

Sobre la tercera estaban ocupados varios operarios en colocar una plancha dorada, donde se leía en caracteres de adorno:

«CAMINO DE HIERRO DE PARIS A...

«COMPañIA DE GRANDES PROPIETARIOS!»

Era una empresa enteramente nueva, que apenas se había lanzado al público.

El Barón de Rodach miraba todo esto, y á medida que observaba parecía profundizarse más en sus reflexiones.

No se aburría de esperar; las horas pasaban para él sin ocasionarle impaciencia.

Solo una cosa distraía su pensamiento; la puerta de las oficinas, que solía abrirse alguna vez. Cuando esto sucedía, clavaba su mirada en la dilatada galería, dividida en casillas formadas por elegantes rejillas de madera; parecía que contaba el número de dependientes, y que admiraba el orden perfecto que reinaba en todo.

Una expresión de contento aparecía en su semblante; hubiérase dicho que era un acreedor que venía á examinar la casa, y que la hallaba más rica de lo que podía prometerse.

La puerta del inmenso escritorio se volvía á cerrar por medio de un silencioso resorte, y Rodach proseguía en sus meditaciones.

Habían sido despachados ya durante su permanencia muchos de sus compañeros de antesala, cuyos negocios pendían exclusivamente de los empleados; pero otros reemplazaban sus puestos, y con corta diferencia, el mismo número de pretendientes estaba sentado siempre en las banquetas de la antecámara.

Entre los que habían llegado recientemente se hallaba una mujer anciana, vestida de negro, cuyo traje indicaba las dilatadas luchas de una fortaleza animosa contra la obstinada miseria.

Estaba tan triste, que su solo aspecto partía el corazón; en su semblante, pálido y consumido expresaba el esfuer-